

LA PROVINCIA

PERIODICO LIBERAL CONSERVADOR



AÑO II

Precios de suscripción.
En Castellón.—Un mes, 3 rs.—Trés meses, 9.
Fuera.—1 mes, 10 rs.—6 meses, 20.
Extranjero y Ultramar.—Los últimos precios
con el aumento que el timbre reclame.
Redacción y Administración, Medio, 55.

Jueves 21 de julio de 1881

Se publica los jueves y domingos de
cada semana

Anuncios.

Los suscritores.—En la cuarta página, 5 céntimos de peseta línea. Remitidos, á precios convencionales. Defunciones y aniversarios, 0 rs. uno.
Los no suscritores.—En la cuarta página, 10 céntimos de peseta línea. Remitidos, á 1 rl. línea. Defunciones y aniversarios, 10 rs. uno

Núm. 109

Medio, 55 IMPRENTA Medio, 55.

DE FRANCISCO SEGARRA.

TARJETAS DE VISITA

8 reales, 100.

Sobres impresos

6 REALES.

Tomando más de 100 se hace la rebaja proporcional al número de ellos.

VENTA

de un carrito atartanado, poco usado, con guarniciones ó sin ellas, para la caballería. Mayor, 11.

Un partido anónimo.

No hay nadie que se preocupe algo por la política de esta provincia, que no le llame singularmente la atención, no tan solo los accidentes que la distinguen, sino principalmente cierta anomalía que aquí caracteriza la política del ministerio. Así, que son dignos de mención los elementos ó factores que llevan el concurso más ó menos valioso de sus fuerzas á la obra común cuya dirección está á cargo de un gobierno fusionista. Había y sigue habiéndolo aún con más fuerza si cabe, el firme propósito de destruir y aniquilar á los hombres que, procedentes del partido liberal-conservador, entraron de buena fé en la fusión; pero consignémoslo ante todo; los que así piensan y ponen á este servicio el celo y la perseverancia digna por cierto de mejor causa, no es como en otra parte el partido constitucional potente, firme en sus antiguas convicciones persiguiendo con afán patriótico el ideal de un ministerio homogéneo, porque tal partido aquí no existe; y á falta de una agrupación seria, numerosa y disciplinada que aliente y siga el movimiento de un progreso indefinido, faltando á todas las reglas de la mecánica política, se ha buscado la fuerza potencial de un grupo anónimo, innominado que tiene la audacia y las acometidas de inveterados odios sostenidos por el espíritu de bandería.

En ese centro común, pues, de negación, se han encontrado los moderados, los carlistas y los ingobernables, y por todos los ángulos de la provincia y prestando una influencia oficial, se oye la voz de los enemigos de la libertad que toman carne en el verbo Sagasta cubriendo así con la bandera del progreso el contrabando de la

mercancia. El cura Valls, al frente de los carlistas, Polo dirigiendo á los moderados y Viciano refundando con los ingobernables; hé aquí el tripode donde se levanta la reaccionaria y desmelenada Pitonía constitucional.

¿Qué han hecho todos ellos por la libertad? ¿A qué situación retrógrada no le deben mercedes y privanzas? ¿Cuándo han dejado de explotar el Cósí? ¿En qué conjuración han tomado parte, ni qué sedición han defendido para librar al país de la vergüenza, con que gobiernos despóticos sugetaban al pueblo con las cadenas del esclavo? Hoy, sin embargo, pretendéis ser sus redentores, hoy pisáis con impura planta el monte Aventino, y á vuestra política de desastres, de persecuciones y de una ambición loca, llamais con escarnio partido constitucional. Acabemos de una vez con esa logomaquia hipócrita, que no pudiendo engañar á la opinión, pretende deslumbrar al Gobierno, y sépase para siempre, que los mayores enemigos que aquí tiene la política ministerial, son aquellos que, á trueque de mandar, cambian la boina por el chaskás y toman á Sagasta por Narvaez.

No es vuestra bandera conocida en ningún campo donde se lucha por la libertad, es una bandera sediciosa que lleva al combate todos los odios, todas las concupiscencias y todas las tiranías de un personalismo que el país detesta y que flota aun como destrozado resto de nuestras intestinas guerras. En vano os agitaís por dar unidad á vuestros estériles esfuerzos, no llegaréis por dicha del país y del progreso á coger el gobierno de la provincia á la que requerís hoy en nombre del constitucionalismo como antes lo hicisteis en nombre de D. Carlos y del duque de Valencia.

La discordia con sus cien cabezas devora vuestros maquiavélicos deseos, y así se cumple una ley de la historia por la que prevalece la verdad sobre el error.

Ahora bien: con estos antecedentes y con estos servicios vá á tomar parte en la contienda electoral el carlo-constitucionalismo, encontrándonos por de pronto con una actitud que es una lógica consecuencia del pensamiento que le preside. Si fuese la actitud sincera de un partido reconocido por la opinión con determinadas soluciones y procedimientos conocidos dignos de respeto, serían hasta sus desaciertos, porque resplandecerían por lo ménos en todos ellos un patriotismo de buena fé que los excusase. Pero no es así, por lo que colocándose en las falsas condiciones de una rebeldía constan-

te, procura por todos los medios mímicos y socavar valiéndose de cuantos medios le sugiere su inquietud las amplias y gubernamentales soluciones del partido fusionista.

Hay hechos evidentes y notorios que confirman esta nuestra opinión; y sino, digase: ¿no hay una candidatura ministerial aprobada en Consejo de ministros? ¿No ha aceptado el Gobierno á D. Gaspar Nuñez de Arce por la capital, por Lucena á Tuero, por Vinaroz á D. Gerónimo Anton Ramirez, por Morella á Mata y Zorita, por Albocácer á Espinosa de los Monteros, por Nules á D. José Polo y por Segorbe á D. José Escrich? ¿Pues por qué se combate precisamente á estos candidatos y se concentran las enemigas fuerzas para que presten todo su apoyo á estos dos últimos, precisamente los que representan aquí las situaciones reaccionarias y de fuerza del partido moderado? Ridícula en verdad es la pretensión insensata de querer combatir la fusión por poco liberal, aparentándolo serlo más los dos ex-gefes del moderantismo que cuentan, entre sus adeptos y mantenedores, los elementos neos y carlistas de la provincia. Y no basta esta falsa y mentida suposición: hay que colocar sobre ella el inri de la afrenta, burlándose del cuerpo electoral á quien se le considera incapaz de recordar la funesta historia de los que siempre fueron los bravos que aguzaron sus armas contra el partido progresista.

Colocados ya, pues, en la pendiente del falso ministerialismo, se han buscado nuevos candidatos que, pasando por encima del Gobierno, tomen de él la oficial influencia, para que violentando el sufragio triunfen otros hombres, que velados aún en el misterio de culpables acechanzas, den la medida de lo que hay que esperar cuando así se desnaturalizan y se oponen á los deseos del ministerio cuyas armas esgrimen, á falta de simpatías y arraigo en la opinión de los pueblos. Encuéntranse, pues, de frente dos tendencias marcadas y deslindadas concretamente. De una parte el partido fusionista con fuerzas propias, numerosas y disciplinadas entre cuyas filas figura en apretado haz todo el antiguo partido progresista; y de la otra carlistas, moderados y el grupito de los ingobernables, cosieros ingratos que rinden pleitesía y homenaje ante ídolos de barro ennegrecidos por el humo de la reacción.

Esto que señala de un modo gráfico la órbita política en que respectivamente deben moverse, ha engendrado la duda y la vaci-

lacion en ciertas regiones, donde más que las inspiraciones del pesimismo, deben prevalecer las opiniones templadas y gubernamentales de los que deben escuchar, antes que el grito de los odios y de las venganzas, las palpitaciones de la opinión liberal que el gobierno no ha desconocido.

¿A quién se pretende aquí engañar? ¡Ah! Los que no tienen ningún género de contacto con el país, los que para escalar el poder piden una limosna oficial y buscan el triunfo, más que en la libertad del sufragio, en el secreto de la urna ó en las imposiciones de la fuerza, esos ni son amigos del Gobierno ni de los que adulan y lisongean para convertirlos en ciego instrumento de sus ambiciones y de sus rencores. Esa ha sido despues de todo, vuestra conducta, cuantas veces habeis ejercido funesta dominación; si hoy hay quien lo olvida y no conoce el alcance de vuestras sugerencias hipócritas, *avive el seso y despierte* si no quiere tener la triste misión de galvanizar un cadáver que sus desaciertos y el espíritu liberal han enterado en la necrópolis del despotismo.

La carta de «El Figaro.»

Despues de hacer el corresponsal una breve descripción del país, dice:

«Antes de pasar á Saïda mi primer cuidado fué ir á casa del Sr. Tejada, cónsul de España en Orán, que hace tres semanas está abrumado por demandas de pasaportes y socorros para la repatriación. Los españoles de las altas esplanadas, asustados por la cornicería salvaje del 11 de junio, afluyen á Orán, invaden el consulado y se marchan á España tan pronto como llenan las formalidades necesarias, bien por medio de los vapores que hacen la travesía, ó bien por la corbeta de guerra «Ligera» que no cesa de hacer viajes entre Orán y Cartagena.»

Es una huida lamentable, una emigración cuya cifra llega hoy á 10 ó 12,000. Es la ruina momentánea, y quizá definitiva, del departamento de Orán, si el gobierno francés no quiere comprender sus intereses y los de la colonia, si los mismos colonos franceses no quieren comprender los suyos adoptando el principio de indemnización para los pobres gentes que han sido atropelladas y arruinadas en nuestro territorio, en las barbas de nuestros generales.»

En los párrafos siguientes el corresponsal del diario parisien explica la historia y desarrollo de la industria espartera, y dice que los españoles son allí necesarios para la recolección del esparto, porque los franceses no pueden resistir los rigores del clima.

Luego dice:
«Si se marchan los españoles, es verdad que queda el esparto; pero desgraciada-

mente es más claro que la fortuna del país se va con esos modestos trabajadores a quienes la incapacidad militar no ha sabido proteger.

Mientras hablaba con el cónsul español—dice el corresponsal citado—subió al consulado un grupo de cinco españoles, pasando por encima de hombres y mujeres que dormían en la escalera.—Hé aquí nuevos heridos que llegan—dijeron.—Y efectivamente, era nuevas víctimas que después de haber atravesado la montaña, después de haber caminado a pie ó en carro más de cincuenta leguas, llegaban para repatriarse. Uno de ellos tenía el hombro roto; había sido cuidado ocho días en un pueblecito, y después salió de allí.

Mientras nos estaba contando su historia se esparció un olor insufrible; dicho olor provenía de la herida, por lo que fué preciso trasladar el herido al hospital, terminando mi conversacion con el cónsul español entre una nube de humo de azúcar quemado.

¿Cuál va á ser la solución diplomática de la tragedia de Krafallah? (porque nada ha sucedido en Saida, todos los atropellos tuvieron lugar á 60 kilómetros de dicha población.) ¿Qué peticiones formulará el gobierno español? ¿Cuál será la respuesta del gobierno francés? Hé aquí lo que el representante de España en Orán no ha podido decirme, pero es fácil prever que para arreglarse amistosamente, entre dos pueblos vecinos, la cosa no puede menos de costar buen dinero al Tesoro francés.

¡Consecuencias agradables de la Argelia abierta! Porque en fin, no hay que decir: Bou-Amema y sus 900 secuaces han matado más de 200 españoles, entre hombres y mujeres, violando algunas de estas, hasta las niñas de diez años, y enviándolas completamente desnudas á Saida ó siendo conservadas por el marabout con los cazadores de Africa cogidos en Chellalah.

Bou-Amema, metiéndose en territorio francés, ha hecho desaparecer otros 200 españoles que trabajaban en los almacenes de Campillo y Fuentes, pues faltan 400 individuos que no han acudido á las listas.

La España pedirá, en primer término, el pago de una indemnización, cuyo importe se fijará por el Estado en el término de dos ó tres meses, cuando el número de asesinados, atropellados, violados y de los incendios causados sea conocido.

Luego es probable que el gobierno de Madrid pida al gobierno francés que garantice á sus súbditos sobre la repetición de semejantes atropellos; esto admitiendo que los españoles vuelvan el año que viene á la recolección del esparto.

Coincidencia extraña que demuestra perfectamente la incapacidad de los que nos gobiernan; la Francia hacia, no há tres meses, la guerra al bey de Túnez, porque el bey no tenía fuerza necesaria para proteger á los colonos franceses, y hé aquí que hoy España podría con justicia hacernos la objeción que nosotros hicimos al bey.

¡La España pidiéndonos, y con razón, que le aseguremos que estaremos en condiciones, en el porvenir, de proteger á los extranjeros que vayan á nuestros dominios!

Todo llega, seguramente, y esta humillación diplomática estaba reservada para nosotros.

Ha insistido, al empezar, sobre el punto grave de la cuestión, sobre el punto español, porque me parece que se descuidaba bastante en Argelia. Es preciso decirlo; nadie hace caso de la gravedad que encierra esta cuestión. Hay algunos que dicen:—¡Bah, no eran sino españoles!—Reflexión injusta, porque los españoles ha-

cen la fortuna del país, y no solo es preciso indemnizarlos, sino es preciso tratar de decidirlos á que vuelvan.

Quizá con esa intención el alcalde de Saida, traspasando los límites de los derechos de un magistrado municipal, impide á los españoles que quieren huir negándoles sus papeles.

No hay ejemplo de semejante desenfado.

Pero ya está advertido el cónsul español, y se ha apresurado á quejarse á nuestro embajador y á M. Albert Grevy que está allí, allí, en Argel.

Por el tono con que está escrita la anterior correspondencia, de la que no hemos querido omitir párrafo alguno que se refiera á nosotros, para que el juicio pueda ser más exacto, comprenderán los lectores el espíritu puramente mercantil con que están hechas las apreciaciones en cuanto á nosotros se refiere, y al mismo tiempo pueden ver que nuestro cónsul cumple con su deber exigiendo de las autoridades francesas la consideración que se debe á los súbditos españoles y facilitando en cuanto está en su mano, la repatriación de éstos.

También se deduce que la indemnización no es tan improcedente como han creído otros periódicos de París, y que lo que ha pasado en Saida, sin necesidad de sacar las cosas de su cauce, ofrece motivos para que Francia venga á soluciones de justicia y de conciliación.

Al llegar á Saida he encontrado, después de una jornada entera de viaje en el país menos habitado, una verdadera pequeña ciudad francesa, agitada y febril por los acontecimientos que se preparan á 15 leguas de aquí.

La calle principal divide la población en dos partes. Se dirige hacia el Sur en cuesta, y la forman algunas casas bastante modestas. A la izquierda, sobre una hermosa esplanada, se eleva la mezquita con un minarete, y al rededor de ella se encuentran acampados unos 125 zuavos del 2.º regimiento. Con estos constituyen toda la guarnición de Saida algunos cazadores de Africa y algunos soldados de infantería. Bien sé que esto basta, porque los habitantes de Saida tienen armas y hay entre ellos tres ó cuatro gefes militares del 3.º de línea, así como el general Germain, y mucho se divierten todos con los periódicos ilustrados de París que han representado las *Matanzas de Saida*, siendo así que los hechos ocurrieron el 11 de junio, á 20 leguas al Sudeste de la ciudad.

No importa. Si yo fuera Bu-Amema trataría de tomar á Saida con mis 1,200 árabes. Sería esto el colmo de la audacia, pero nada se opone á que el golpe fracasara. Al contrario.

Porque es preciso decirlo, y decirlo muy alto: la situación de hoy entre Saida y Geryville es la de hace quince días. Vamos al encuentro de una nueva derrota. Los soldados dicen á una en las poblaciones lo que se decía durante la guerra:

—La culpa la tienen los gefes.

Los gefes, entiendo los más altos, han estado incapaces. Este es el indudable fallo del proceso que la opinión pública ha formado contra ellos.

Bastan dos días de investigaciones en Saida, para afirmarlo. El coronel Inocenti ha sido incapaz, cuando teniendo delante á Bu-Amema no ha comprendido que los árabes iban á apoderarse de nuestro convoy en Chellalah, habiéndole apostrofado el coronel Swiney; del 2.º de zuavos, después de los caídos, indígenas, gritándole:

—¿No veis que vais á hacer que nuestros soldados sean asesinados?

Y así, en efecto, sucedió.

El coronel Mallaret ha sido incapaz, cuando teniendo á Bu-Amema delante de

él, junto al Chott, ha enviado noramala encolerizado á un gefe indígena que, seguido de 800 ginetes, le propuso cargar al marabut y precipitarlo en el Chott, sobre el cual le tenía arrinconado.

El día de la terrible matanza de españoles, cuya gravedad ha tratado en vano de atenuar el general Cerez, todos los gefes de columna estaban en campaña, el uno al Oeste, el otro al Este, éste al Sur, aquél al Sudeste. Se recibe en la oficina telegráfica de Saida, que entre paréntesis está muy mal montada, un lote de despachos, que decían todos:

—Tengo á Bu-Amema. Se dirige al Este.

—Voy á coger á Bu-Amema. Vuelve al Oeste.

—Bu-Amema está en mi poder. Va hacia el Norte y voy á darle batalla.

Cada uno de los gefes de columna estaba á ciento ó ciento cincuenta kilómetros de Saida, buscando al marabut, y teniéndolo asegurado, como vemos.

Ahora bien; ese mismo día, dos horas después de llegada la oleada de despachos unánimes, aunque contradictorios, fué cuando Bu-Amema devastaba los talleres (*chantiers*) de los Sres. Campillo y Fuentes, á algunas leguas de Saida.

El general Cerez, de quien se habla más arriba, es el que dirige las operaciones, ó las dirigía hace 48 horas. Pues bien; ¿dónde creéis que está? Para defender un espacio de 100 kilómetros de zona contra un enemigo que vendrá por uno ú otro lado á atacar ese territorio, debe suponerse que el general está en el cuartel general, en el punto céntrico que en la actual campaña (palabra ¡ay! ambiciosa) es Saida, ó hacia el Sur en el puesto aislado de Geryville.

Pues bien; nada de eso.

El general Cerez está en Orán. ¿Por qué en Orán y no en el teatro de las operaciones? Porque el general Osmani no quiere que Cerez mande la división de campaña de Saida.

¿Y por qué? Porque—vamos, ¿por qué?—Porque la señora de Osmani no ama al general Cerez.

Vaya una broma, diréis. Cierto que no me gustan; pero todo el mundo lo dice en alta voz en Saida, y preciso es que sea verdad.

Otra cosa. Mr. Farre había prometido que algunas tropas, en número considerable, se apoderarían de Bu-Amema, y el destacamento más importante que ha llegado al campo central en Saida ha sido de 200 hombres. Por el ferrocarril han venido algunos que ascendían á 17, 25, 42 y 70 hombres. Nunca más. Anteriormente he venido de Perregaux á Saida con 34 zuavos del segundo y un alférez.

Y éste refería á uno de sus amigos que el general Cerez le había dicho en Orán:

—Id y conducid esos jóvenes soldados como soldado viejo que sois.

¡Napoleón, al poner 25.000 hombres á disposición de Ney, el príncipe de la Moskowa, no hubiera empleado palabras más nobles!

¡Y los pobres zuavos eran de 18, 20 y 22 años! ¡qué lástima!

¡Cómo van á morir esos reclutas imberbes, con la fiebre tifoidea y la disenteria, que los diezman sin piedad!

Diréis entonces que no soy lógico, puesto que habiendo tales peligros, pido que se envíe mayor número de ellos.

Pido lo que todos los habitantes de Africa y los mismos jefes militares, á saber: que haya aglomeraciones de hombres en los puntos habitables, que estén á la defensiva para formar una línea que Bu-Amema no podrá salvar. Establecida á 100 kilómetros más acá de la frontera, tiene aún así todos los visos de una retirada bastante regular; pero es preciso mirar la situación tal cual es.

Ahora bien; en lugar de enviar tropas

considerables á Saida, Mascara, Makrum, Qued-Fallett, Daya, donde podrían aguardar el otoño, imponiendo por su presencia al enemigo, la autoridad militar derrengada á 3.000 hombres divididos en tres columnas, Detrie, Brunetiere y Duchene, ocupados en buscar á Bu-Amema en los Steppes donde el truan tendrá buen cuidado de no degarse coger. Los jefes actuales de las columnas son valientes, pero no harán nada de bueno. El marabut, que cuenta con todas las tribus á su favor abiertamente como los Trafis, ó solapadamente como las tribus amigas de los árabes pastores, sabe por sus espías todo cuanto hacemos.

Ejecuta sus marchas (á 80 kilómetros por día), en toda la fuerza del sol, durante el momento preciso del día en que no podemos tenernos en pie.

Y contra ese grupo de 600 ginetes del desierto, llevando 500 infantes fanáticos á la cola de sus caballos, los generales franceses, desde el fondo de su gabinete de París ó de Argel ó de Orán, dirigen las columnas, las desdichadas columnas, cuyo efectivo disminuye diariamente, y que están aniquiladas por la muerte antes de combatir.

Ordenes telegráficas que necesitan 24 horas para cruzarse y confirmarse envían columnas á Kreider, y mañana, si Kreider no está evacuado, 180 hombres por mil habrán fenecido en el espacio de diez días. El tifus, la disenteria, las malas aguas, todo eso mata.

Le preguntaba ayer á un médico militar que acababa de hacer sus visitas (y no descansan) al hospital de Saida:

—Y bien, doctor, ¿cómo van vuestros hombres?

—Se mueren,—respondió con frialdad el doctor.

—¿Muchos?

—Mucho...

Y el doctor exhaló un profundo suspiro. Este fin del diálogo era siniestro.

Si la autoridad militar, tomando la situación por el lado práctico y aceptando francamente sus derrotas dijese á los empresarios de alfa:

—Señores, vamos á abandonar lo que no podemos defender y á evacuar lo que no podemos cubrir. Haced que toda vuestra gente se retire á Saida con ganados y utensilios. El alfa, por perdido este año. El Estado liquidará las indemnizaciones más tarde. Mas por ahora, id á ponerse vosotros y vuestros operarios al abrigo para evitar otra matanza. Vamos á abandonar las altas mesetas y constituir una línea de defensa del Oeste al Este con el avituallamiento en Geryville, esperando el otoño.

Si esto dijera la autoridad militar, cumpliría con su deber y evitaría grandes desgracias. Pero sería preciso pagar más tarde indemnizaciones á toda industria del alfa, cuyo peligro se hubiera reconocido por culpa de dicha autoridad. Y esto es lo que no se quiere.

¡Pagar indemnizaciones! ¡Oh, muchas gracias! Más vale no hacer evacuar nada, dejar que los colectores de alfa se queden para defenderse con escopetas de dos cañones, y saber dentro de dos, de tres, de ocho días, que Bu-Amema ha cometido una nueva devastación.

Porque se me olvidaba decir que no sabemos aquí dónde está Bu-Amema.

Con toda evidencia, mientras trazo estas líneas al pie de las altas mesetas, teatro de las hazañas de Bu-Amema, los que hacen estrategia de gabinete estarán inundando los periódicos de París con noticias de Argel sobre Bu-Amema.

Bu-Amema ha hecho esto. Bu-Amema ha hecho lo otro. Suba. Baja. Nos envuelve.

No creáis una pa Bu-Amema no se marcha hasta ante Chotts. Mañana os ble autoridad milit aquí, describiendo va marcha del mar mente como la descrito el rumbo d fard.»

LOS SUCE

Las noticias tel nos comunican, so doras con respecto pañoles residentes

La actitud de lo cierto carácter de cia su gefe Bou-A nada de extraño s pensado á manos ditos.

Hé aquí los telé Fabra.

Orán 17.—Llegó marchará mañana colonos españoles.

Las tribus de lo á varios infantes de

El general Dele cuerpos constituido pronta pacificació Orán.

Orán 17.—Se dic entre los partidari que éste ha tenido asesinado.

El gefe Si-sliman cimientos que le ha por que es súbdito d quien no está en gu

Ha llegado á este queño vapor españ más tranquila, ha celebrada con mo Bastilla.

Saida 16.—El co dado fusilar á cinco que se habían reun tingentes de Bou-A

Este acto de sever un excelente efecto esta ciudadad, má días pasados.

Por lo que hace gresan de Orán, v siguiente telegrama lego *El Liberal*:

Almería 17.—Ac pores «Victoria» y pasajeros en su ma vos de Orán.

Entre ellos viene les rescatados hace Bou-Amema. Se ll cuenta más de doc

Cuenta que ha e marabut treinta y mayores miserias.

Refiere que al desp los compañeros que conmovedora escu

Otro español, pri durante 22 días, ll tado deplorable de sido conducido al burlando á sus gua

Un gentío immen y todo el mundo se cion de abrazar á l

Uno y otro asegua la insurrección a mente.

Han desembarca dus cuyos meridos matanzas del 11 y Por último, entre un moro llamado

No creais una palabra de esas fantasías. Bu-Amema no se ha vuelto á poner en marcha hasta anteayer, muy al Sur de los Chotts. Mañana os diré cómo la impecable autoridad militar nos ha hecho reír aquí, describiendo por adelantado la nueva marcha del marebut, tan matemáticamente como la ciencia astronómica ha descrito el rumbo del cometa.—*Pedro Giffard.*»

LOS SUCESOS DE ORAN.

Las noticias telegráficas que de Orán nos comunican, son algo más tranquilizadoras con respecto á la situación de los españoles residentes en la Argelia.

La actitud de los rebeldes va tomando cierto carácter de marcada hostilidad hacia su jefe Bou-Amema, quien no tendría nada de extraño sucumbiera el día ménos pensado á manos de alguno de sus súbditos.

Hé aquí los telegramas de la Agencia Fabra.

Orán 17.—Llegó ayer el «Vulcano» y marchará mañana para España con 200 colonos españoles.

Las tribus de los Hamianos han cogido á varios infantes de Bou-Amema.

El general Delebecque, recibiendo los cuerpos constituidos, les ha prometido la pronta pacificación de la provincia de Orán.

Orán 17.—Se dice que la discordia reina entre los partidarios de Bou-Amema, y que éste ha tenido que huir para no ser asesinado.

El jefe Sisliman ha rechazado los ofrecimientos que le había hecho Bou-Amema, porque es súbdito del sultán de Marruecos, quien no está en guerra con Francia.

Ha llegado á este puerto un nuevo pequeño vapor español. La colonia española, más tranquila, ha tomado parte en la fiesta celebrada con motivo de la toma de la Bastilla.

Saida 16.—El coronel Duffilhol ha mandado fusilar á cinco prisioneros hezaines que se habían reunido otra vez á los contingentes de Bou-Amema.

Este acto de severa justicia ha producido un excelente efecto sobre la población de esta ciudad, más tranquila que estos días pasados.

Por lo que hace á los españoles que regresan de Orán, véase lo que dice el siguiente telegrama que publica nuestro colega *El Liberal*:

Almería 17.—Acaban de arribar los vapores «Victoria» y «Numancia» con 650 pasajeros en su mayoría españoles fugitivos de Orán.

Entre ellos viene uno de los seis españoles rescatados hace pocos días del poder de Bou-Amema. Se llama Rafael Fenoy y no cuenta más de doce años.

Cuenta que ha estado en poder del feroz marebut treinta y un días, pasando las mayores miserias. Quedan todavía prisioneros, según un cálculo, unos cuarenta. Refiere que al despedirse los rescatados de los compañeros que quedaban ocurrió una conmovedora escena de lamentos.

Otro español, prisionero de Bou-Amema durante 22 días, llega también hoy en estado deplorabile de salud; casi paralítico ha sido conducido al hospital. Este escapó burlando á sus guardadores.

Un gentío inmenso ha acudido al muelle y todo el mundo se disputaba la satisfacción de abrazar á los libertados.

Uno y otro aseguran que las fuerzas de la insurrección aumentan considerablemente.

Han desembarcado también cuatro viudas cuyos maridos fueron víctimas en las matanzas del 11 y 12 de junio.

Por último, entre los fugitivos ha venido un moro llamado Hacha que desea ser

cristiano y español. Mañana será bautizado. Dicen que este moro ha favorecido mucho á nuestros compatriotas.

Repártense entre los pasajeros pobres, 1,100 libras de pan y 10 arrobas de bacalao.

Las noticias de Orán refieren nuevos atropellos de los insurrectos. La intranquilidad es general en toda la provincia.

En Ai-el-Adjor han aparecido seis hombres colgados. En las afueras de Orán ocurren diariamente asesinatos casi todos en europeos.

Muchos comerciantes é industriales españoles establecidos preparan sus liquidaciones para regresar á España.

El próximo vapor traerá otros rescatados.

El periódico *Charivari*, oranés, publica una caricatura que presenta á nuestros buques anclando en los espartales para ir en persecución de los árabes. Esto ha producido una protesta de indignación entre los españoles.—*C.*»

Por último, el señor duque de Fernán-Núñez telegrafió anoche lo siguiente:

«Paris 17.—El embajador de España al ministro de Estado: El presidente del comité de socorros de Saida me telegrafía que dos mozos, Rafael Alonso y Nicolás Riego Plicer, han llegado anoche á Saida casi desnudos, habiéndose escapado milagrosamente del campo de Bou-Amema. Han dado detalles muy preciosos. Quedan aun prisioneros tres mujeres jóvenes, una niña, siete hombres y un muchacho, todos españoles.»

Correo de Madrid.

En los telegramas de hoy se dice, como verán nuestros lectores, que don Carlos ha recibido orden de salir del territorio francés.

Nosotros tenemos algunas noticias que esclarezcan bastante lo que dicen las *Agencias*.

Parece, en primer lugar, que el gobierno francés hacía tiempo vigilaba de cerca á D. Carlos, por creer que en su último viaje á la frontera, y por otros pasos, trataba de hacer algo que perturbara á España á la sombra de la hospitalidad de que goza en el pueblo francés.

Esto por un lado; por otro, D. Carlos acaba de asistir á una misa en San Germain para celebrar los días del conde de Chambord; solemnidad religiosa á que se ha dado carácter político, porque D. Carlos, después de la misa, recibió en la sacristía á los legitimistas, que al pasar le besaban la mano, teniendo todo esto caracteres de una manifestación sediciosa.

El gobierno francés entonces resolvió comunicar la orden de expulsión, y al efecto, un comisario de policía se dirigió á casa de D. Carlos en la noche del día 16, donde solo se hallaba doña Margarita, y sin que pudiera averiguarse si volvería á dormir.

La policía, con otras noticias que tenía, se dirigió entonces á la calle de Presbourg, núm. 5, donde vivían unas damas húngaras, en cuya casa se suponía estaba don Carlos, como, en efecto, así sucedió. A la mañana siguiente D. Carlos se dirigió á su casa, donde, no bien llegó, se le comunicó la orden de destierro, contra la cual protestó diciendo que solo cedía á la fuerza.

En resumen: que D. Carlos ha debido salir hoy para Calais, en donde se embarcará para Londres.

—La *Estafette* del 16 dice que anuncio de Florencia que el gobierno español ha hecho insinuaciones confidenciales á los diversos gobiernos europeos para una acción diplomática común en la protección de europeos en Africa, y añade que ha habido un cambio de comunicaciones muy corteses entre los gabinetes de Ro-

ma y París á propósito de la nota de la *Agencia Havas* sobre los negocios de Trípoli.

Crónica local y provincial.

Vencidas, por fin, todas las dificultades que el asunto ofrecía, quedaron ultimadas según nuestras noticias, en Consejo de ministros, las candidaturas que han dado en llamarse oficiales, para la diputación á Cortes.

Como no nos interesa la noticia, sino en cuanto se refiere á esta provincia, publicamos los nombres de los candidatos acordados para la misma, según de origen que creemos autorizado, nos los dan:

Distrito de Albocácer, D. Carlos Espinosa de los Monteros.

Castellón, D. Gaspar Nuñez de Arce.

Lucena, D. José María Tuero.

Morella, D. Juan de Mata Zorita.

Nules, D. José Polo y Borrás.

Segorbe, D. José Escrich y Font.

Vinaroz, D. Gerónimo Anton Ramirez.

Otro día daremos cuenta de los candidatos que las diferentes oposiciones apoyan ó se proponen apoyar enfrente de los citados.

Parece que encuentra dificultades la adquisición del terreno en el que se proyecta la construcción del nuevo Hospital provincial, por parte de uno de los propietarios que pide una golleria por lo que se le ha de espropiar; y tendrá que esperarse á la terminación del proyecto y declaración de utilidad pública para formar el correspondiente expediente; ello impedirá el que pronto se principiaran las obras con el donativo que dejó el difunto D. Alejandro Ramos, que está ya realizado.

Dos reverendos padres de almas se hallaban recorriendo días atrás los pueblos del distrito de Vinaroz, predicando la guerra santa contra el *Cósi*, en nombre, uno de ellos, de la religión escarnecida, y en el de la libertad amenazada, el otro.

Es lo más singular del caso que en esta peregrinación, salía á relucir constantemente el nombre de nuestra primera autoridad civil, que lo invocaban cada uno de aquellos seráficos varones, como argumento supremo en pró de la causa que respectivamente defendían.

Es una fortuna para el *Cósi* el morir, si su hora ha llegado, á manos de dos Ministros del Señor, que seguramente cuidarán con la solicitud y cariño que á sus hijos prodiga siempre la Iglesia, de que la muerte sea todo lo ejemplar que se necesita para merecer..... la gloria eterna.

Los proyectos del puente de Gérica sobre el río Palancia, camino vecinal de Artana á Nules, y carretera desde la de Castellón á Alcora y Lucena, á la provincia de Teruel pasando por Costur, Useras, Adzaneta y Vistabella, que por acuerdos de la Diputación estaban estudiando los directores de caminos de la misma don Luis Alfonso y D. Salvador Fors, muy pronto estarán terminados y podrán realizarse con las subvenciones que les concederá ó tiene concedidas la corporación provincial: nos alegraremos que no sufran ningún entorpecimiento, tan importantes mejoras.

El lunes último, hallándose junto á una acequia en el término de Villarreal un sugeto que padecía de epilepsia, fué atacado de este mal con tan fatal suerte que cayendo al agua, murió ahogado en pocos momentos.

El mismo día hubo una riña al salir de una taberna de dicho pueblo, y resultó herido de arma de fuego un joven que falleció aquella misma noche.

Están próximas á terminarse las obras de reparación de la Iglesia parroquial de Santa Magdalena de Puljas y la

torre de la misma, que fueron subvencionadas por el Gobierno hace bastantes años, y que en el último recibieron gran empuje, gracias á las gestiones del diputado por aquel distrito D. Gerónimo Anton Ramirez, tan apreciado por su amabilidad, actividad y patriotismo.

Parece que uno de los misioneros de que nos ocupamos en otro lugar del periódico, no poseyendo todavía la fortaleza de ánimo que se necesita para arrosar los peligros que lleva consigo la evangelica mision de convertir á infieles, se hace acompañar por fuerza de la Guardia civil.

Si esto es cierto, como se nos dice, indudablemente amengua el mérito espiritual de la santa cruzada, y lo sentimos.

Los elementos reaccionarios de esta provincia, que desde 1868 estaban algún tanto pasivos, animados por sus jefes Polo, Escrich, Fuentes y demás que desaparecieron al parecer, entonces, para no volver á figurar en la política, y que cuentan sin embargo hoy con las influencias oficiales, creen que se encuentran en plena situación Narvaez ó Gonzalez Bravo, esperando que muy pronto vendrán las persecuciones de aquella época: así se les oye espresar estos días, que han venido á saludar al Sr. Gobernador.

Avisos oficiales.

Orden de la plaza del día 20 de julio de 1881.

La música del regimiento infantería de la Princesa tocará mañana en el paseo de Ribalta de nueve á once de la noche.—El brigadier gobernador, *Narciso de Fuentes*.—Comunicada: El comandante secretario, *Ricardo Guerra*.

Servicio de la plaza para el 21 de julio.

Parada y principal, Princesa. Gefe de día, D. Salvador Nebot, comandante de la Comision Reserva de Caballería.

Hospital y provisiones, segundo capitán del batallón Reserva.—El comandante secretario, *Ricardo Guerra*.

Boletín religioso.

Santos de hoy.—S. Victor y Sta. Práxedes.

Santo de mañana.—Sta. María Magdalena.

ULTIMA HORA.

Túnez 17.—En las cercanías de Sfax se ha trabado un combate entre franceses y árabes, perdiendo estos últimos 300 infantes y 200 jinetes, entre los que se ha hallado el jefe de los insurrectos.

Ha llegado á este puerto Mustafá-bajá, primer ministro del bey.

Túnez 18.—Una partida de insurrectos, compuesta de 300 hombres, saqueó el pueblo de Bordichakir, situado á pocos kilómetros del Bardo. También saqueó algunas alquerías y propiedades del bey y de funcionarios tunecinos, llevándose varios camellos y otras clases de ganados.

Se han enviado tropas francesas en su persecución.

Túnez 19.—Se sabe de una manera segura, que los insurrectos tuvieron en Sfax 400 muertos y 800 heridos.

Hay gran excitación en el Sur del territorio tunecino.

París 19.—D. Carlos marchó para Londres con el Sr. Moore, que le servirá de intérprete en Inglaterra.

CASTELLON:

IMPRENTA DE FRANCISCO SEGARRA.

Medio, 55.

SECCION DE ANUNCIOS.

ALMONEDA En la acreditada y unica caja de préstamos de esta capital, LA FAVORECEDORA, calle de Enchin, núm. 58, tendrá lugar los días 12 y siguientes del próximo Agosto, de las ropas y alhajas que se hallen en descubierto más de seis meses.

Aviso á los interesados.

RELOJERIA

DE

JUAN ALSINA,

ZAPATEROS, NÚM. 27, CASTELLON.

Primera casa que ha establecido la venta de relojes á plazos semanales.

Deseando el dueño de este establecimiento dar más estencion y mayores proporciones á su comercio, ha resuelto facilitar la adquisicion de sus relojes, concediendo á los compradores las ventajas posibles.

Al efecto se espondrán á PLAZOS SEMANALES los relojes que se quieran adquirir, cualquiera que sea su clase y su precio, sin anticipos ni más garantías que la obligacion en que se formalice el contrato, suscrita por persona conocida y de responsabilidad.

El precio del reloj será el que realmente tenga en venta, sin aumento alguno por razon de los plazos.

Si se compran al contado, se hará una rebaja del 5 por 100.

De la bondad, perfeccion y buena marcha de los relojes, sale garante el gefe del establecimiento.

Las personas que gusten visitarle, encontrarán en el mismo cuanto deseen en toda clase de relojes de bolsillo remontoirs, para caballeros y señoras, grabados en oro, esmaltados y con diamantes, recibidos de las fábricas más acreditadas del extranjero, garantizados por CUATRO AÑOS.

Gran surtido de remontoirs de plata á precios escesivamente baratos.

De plaqué, de oro garantizado, con cajas de forma nueva.

Remontoirs de plata con calendario perpétuo.

» Nikel, esfera luminosa.

» señalando el día de la fecha.

Gran variedad en relojes de pared de todas clases.

Relojes de cuadro de varias formas, de 8 y 15 días de cuerda.

Reguladores de 8 y 15 días de id.

De Morez, horas y medias, 8 días de cuerda, con caja.

De cuartos, con cuatro campanas, 8 días de cuerda, con id.

Alemanes, de 30 horas de cuerda, de todos tamaños, con despertador.

De Cucut, 30 horas de cuerda.

Despertadores de cazadores.

» de mesa montados sobre mármol y con figuras doradas y bronceadas. Cadenas de oro, plata, Nikel y dublé fino, para caballeros y señoras, y medallones de varias clases.

Posee todo lo bueno y caprichoso que en el arte de relojería se hace y que el comprador puede adquirir con más ventaja que en cualquier capital de primer orden.

Relojes de bolsillo usados á precios sumamente baratos.

Se componen con puntualidad y esmero toda clase de relojes, con garantía por DOS AÑOS.

CUATRO REALES SEMANALES.

PIANO.
Se vende uno oblicuo, casi nuevo, por un precio muy arreglado.
Dará razón en la calle del Medio, núm. 58, Castellon.

POMADA DE MARTIN.
A 6 rs. bote en toda España.
En Castellon: Sr. Barrachino, Zapateros, 18.
Pedir prospectos.

OJO CAZADORES DE ESTA PROVINCIA.—La acreditada armeria de Salvador Pedrola Pujol, de la calle del Medio, núm. 40, se ha trasladado á la capital de Valencia, calle de Mañans, núm. 27, en cuyo establecimiento hallarán sus concurrentes un esmerado surtido de toda clase de armas, y en especial escopetas de lujo y demás clases.

YA LLEGARON LOS GRANDES SURTIDOS DE SOMBRILLAS Y BASTONES DE ESTACION.

ESPECIALIDAD EN ABANICOS.

BAZAR
DE JOAQUIN ROIG Y AGUT,

8, ENMEDIO, 8.

TALLER DE CERRAJERIA DE ANTONIO LOPEZ

Arrabal de San Pascual, núm. 22.—Villareal

En dicho taller se construyen barandillas de hierro fundido para escaleras, á los precios siguientes:

Escaleras á la romana garantizadas, á 60 reales metro
Idem á la castellana, con pilastras á las rinconeras, á 30 reales arropa.
Idem boladas, desde 68 hasta 100 reales metro.
Idem imperiales, desde 68 hasta 100 reales metro.

ULTRAMARINOS DEL NEGRITO.



Licores y aguardientes de todas clases á precios económicos.

Vinos extranjeros y del país. Champagne de todas clases y de superior calidad.

CALLE DEL MEDIO, NUM. 72, CASTELLON.

Este establecimiento, reconocido á la gran deferencia que le ha dispensado y sigue dispensándole el público, procura no escasear medio con el fin de que se halle surtido de los mejores géneros, y al mismo tiempo con una baratura sin igual.

Surtido completo de géneros de Ultramarinos.

Cadenas, aceros, planchas de laton, poleas, hilos de hierro y laton, etc.

Toda clase de drogas.

Colores preparados y sin preparar.

Se ha recibido magníficos cocos á 2 rs. uno. Cemento romano á rs. 9'50 quintal valenciano.

Satchichon de Vieh, á 23 rs. kilo.

Galleta, diferentes clases, á 4 y 2'50 rs. libra.

Quesos grullé, bola y Natilla, á 4 rs. libra.

Cañetes aceitunas Manzanilla, á 5'50 rs. uno, y por libras 1 real.

Este establecimiento debe su gran reputacion á la bondad de sus géneros y baratura.

HIERRO DIALISADO

DEL DR. QUESADA.

La CLOROSIS, ANEMIA, ESCRÓFULAS, RAQUITISMO y demás enfermedades debidas á pobreza de sangre que ocasionan amarillez en el rostro, inapetencia y un decaimiento general, encuentra en esta medicacion (la mejor de las férricas) un restaurador rápido y enérgico de todas las fuerzas perdidas desapareciendo aquellos efectos. La administracion de este cómodo remedio queda reducida á tomar algunas gotas (que no tienen sabor alguno) en las comidas.

Un frasco con su cuenta gotas, 8 reales, y dura dos meses.

Farmacias de Moliner, Zapateros, 32, en la de Ribés, calle del Medio, 145 y en la de Armengol, calle de San Juan.

GRAN LAMPISTERIA Y ALMACEN DE PETRÓLEO POR MAYOR Y MENOR

JUAN BAUTISTA TALON

CALLE DE ENMEDIO, NÚM. 51

Este nuevo establecimiento ofrece al público gran variedad en

Lámparas y quinqués de todas clases.
Pantallas, globos, mecheros y limpia-tubos.
Depósito de hojalata, estaño, zinc y tubo de plomo.
Especialidad en piezas sueltas para lámparas y quinqués.
Gran depósito de tubos de todas clases y sistemas.

Los géneros que el dueño de este establecimiento tiene el honor de ofrecer al público, son todos procedentes de las acreditadas fábricas de Alemania; y además de encontrar un grande y variado surtido, podrá adquirirlos con una economía no conocida hasta hoy en esta capital.

Castellon de la Plana.

Unica en su clase.

Unica en su clase.

AÑO 11

Medio, 55

DE FRAN

TARJETA

8 r

Sobre

Tomando rebaja propo ellos.

de un carr usado, con ellas, para la

Correspon

DE «

Castello

Sr. Directo

Muy señor ya al periodo que los polit inusitado ca cuantos me pecial invent Obsérvase.

cesidad que constitucion nuestros trab vorciados con nion, ésta s nuestras asp que toda la c nich y Bisma para hacer c titucional y ni nuestro v po electoral logremos el de todos mo los carlistas antes que to doctrina y crificios sean l. Libertad. S rector, qué y qué lances los distritos, ternillaba V cubierto de otros á una del distrito de leader les los siguiente Señores: « posible el qu guo partido el tiempo ha sospechoso p remos, pues nismo, y en tud y de las proclamemo de Bernabé. Estas frus